

# EN LA ESCUELA DE MAGISTERIO

## Conferencia de nuestro Director Gerente



El pasado 27 de enero, dentro del ciclo de conferencias sobre temas económico-sociales que el Seminario de Educación Político-Social y Cívica de la Delegación Provincial de la Juventud viene celebrando para los alumnos de Sexto, COU, Magisterio y Comercio, disertó nuestro Director Gerente, don Juan Marrero Portugués sobre el tema "El sistema bancario español".

El acto tuvo lugar en el Salón de la Escuela de Magisterio, acompañando al conferenciante en la Presidencia, el Delegado Provincial de la Juventud don José M<sup>º</sup> Vilariño Pintos; la Delegada Provincial de la Sección Femenina, señorita Blanca Naranjo Hermosilla; el Secretario de la Delegación Provincial de la Juventud, don Narciso Bordón Suárez y la Secretaria de la Sección Femenina, señorita Mari Carmen González.

Primeramente hizo uso de la palabra el señor Vilariño Pintos, destacando la personalidad del conferenciante, quien comenzó su disertación haciendo una alusión a la responsabilidad que tiene la juventud de formarse adecuadamente para cumplir la misión que la vida le tiene encomendada para el futuro. Expone a continuación el papel que desempeña la voluntad de los hombres en el desarrollo de los pueblos y cómo esa voluntad ha de estar complementada con una formación técnica y cultural adecuada.

Se refirió don Juan Marrero a los consejos a la juventud del Premio Nobel Rudyard Kipling, que lleva, hace más de veinte años, en la cartera: "Si sabes no perder tu juicio cuando todos a tu alrededor lo pierden y te echan la culpa de

perderlo. Si puedes confiar en ti mismo, cuando todos de ti desconfían. Si eres capaz de esperar sin cansancio en la espera. Si no mientes cuando te atacan con mentiras, ni odias cuando te odian y, sin embargo, no es tu semblante demasiado austero, ni tomas un aire de saberlo todo demasiado. Si puedes soñar y no hacer de los sueños tu señor; si puedes pensar y no hacer del pensamiento un fin. Si al encontrar el éxito o el fracaso sabes tratar por igual a estos dos impostores. Si puedes hablar a las multitudes y conservar tu virtud. Si puedes reunirte con reyes y no perder el contacto con el común y sincero mortal. Si puedes llenar el minuto implacable de sesenta segundos de trabajo cumplido. Entonces, la Tierra es tuya y sobre todo serás un hombre, hijo mío."

Tras esta introducción pasó el conferenciante a entrar de lleno en el tema de su charla, aclarando previamente que se refería más al sistema crediticio que al sistema bancario, por entender que aquél incluye a éste, explicando la misión del crédito dentro del sistema económico.

En una breve referencia histórica, define la invención del dinero como una de las más fundamentales de la Humanidad y al crédito, siendo consecuencia de aquél, como uno de los instrumentos más importantes con que ha contado la civilización. Explica cómo los auténticos Bancos, tal y como hoy los conocemos, surgieron en realidad a partir del último siglo, fundamentalmente

en Francia, Bélgica e Inglaterra. Llegado a este punto, hace un análisis de la Banca Central, Privada y Oficial, tal como se ha desarrollado hasta nuestros días. Así mismo toca el tema de la aparición de las Cajas de Ahorros en Europa y particularmente en España.

Resume, seguidamente y de forma sinóptica, la organización bancaria española actual, en relación con la Ley de 14 de abril de 1962 y la reciente del Crédito Oficial de 19 de junio de 1971.

Terminó su intervención manifestando su agrado ante la sugerencia de que se tratara este tema ante los estudiantes ya que la Banca y el Crédito son instrumentos indispensables para el desarrollo y a los cuales conviene conocer, al menos, en sus aspectos más generales.

Hace igualmente algunas consideraciones sobre el materialismo que, en cierta forma, representa el dinero y a la espiritualidad que debe presidir el espíritu empresarial de los hombres de negocio. Cerró su brillante disertación con las siguientes reflexiones del Doctor Albert Schweitzer, Premio Nobel de la Paz en 1952: "Lo que comúnmente nos hemos acostumbrado a ver como madurez en el hombre, es una resignada sensatez. Uno se va adaptando al modelo impuesto por los demás, al ir renunciando, poco a poco, a las ideas y convicciones que le fueron más queridas en su juventud. Uno creía en la victoria de la verdad, pero ya no cree. Uno creía en el bien y ahora no cree. Uno luchaba por la justicia y ha cesado de luchar por ella. Uno confiaba en el poder de la bondad y del espíritu pacífico, pero ya no confía. Era capaz de entusiasmos, pero ya no lo es. Para poder navegar mejor entre los peligros y las tormentas de la vida, se ha visto obligado a aligerar su embarcación. Y ha arrojado muchos bienes que no le parecían indispensables. Pero eran justamente sus provisiones y su reserva de agua. Ahora navega sin duda con mayor agilidad, pero se muere de hambre y sed."

El orador fue cálidamente aplaudido al finalizar su intervención, a continuación de la cual se entabló un animado coloquio entre orador y auditorio.